Antología de iAlbertoLopez



Presentado por

Poemas del Alma 🗣



índice

Puedo Tocarte

Reencuentro

Mi poesía de carne

Mi deseo

Solo agradecerte

Cuatro letras



Puedo Tocarte

Puedo tocarte
la más maravillosa pieza
para que compagine con tu porte,
tu elegancia,
mientras me observas
con esos luceros
que derrumban montañas enteras,
que hacen sentir ahogado a cualquiera
que se bañe en ellos.

Puedo tocarte la hermosura hecha música mientras te observo, y admiro, cómo tu cabeza se adelgaza en cabellos y recorren la mitad de tu esbelta sinfonía.

Puedo tocarte
con una mano,
recorrer todos los nervios
de tu cuerpo
a la vez que, con la otra,
expreso sonóramente
tu grandiosidad y,
afianzo,
de buena manera,
la plenitud que hallo
con tu ser.



Reencuentro

Aún recuerdo
el comienzo y el final
de tu guedeja de oro,
cuando apareciste,
sin ningún compromiso,
en la puerta
que me hace perder los sentidos.

Aún recuerdo
tu refulgente sonrisa a rebosar
de níveos pequeños tesoros,
justo debajo
de ese bonito capricho de la naturaleza,
que dicen
que sirve para respirar,
pero que a mí
me quita el aliento.

Y más al norte
me encuentro
con el espejo del alma,
del color de la hierbabuena,
que petrifican por completo
los míos,
mientras doy gracias
al cielo
por poder idolatrar
semejante fechoría
hacia las demás mujeres.

Esos ojos. Ay, esos ojos.

Aún recuerdo,
con deslumbrante soltura,
cómo me di cuenta
al volver a admirar
dicha hermosura
única en el universo,
cómo iba a ser posible
el robo de mi corazón
por parte
de la mejor creación
que el universo ha podido hacer
nunca jamás.



Mi poesía de carne

Cada vez que leo
el bello poema de tu piel tan tersa,
resuena en mi mente,
y en todo mi interior,
el sentimiento por excelencia
que todo el planeta
quiere llegar a alcanzar.

Bailemos bajo este ensordecedor afecto mutuo mientras dejamos surgir la locura que nos atraviesa el músculo bombeador.



Mi deseo

Te busco y no logro saber de ti, mientras pasan los días, y las noches, y sigues haciéndote la extraña.

Vivo en continua confusión, sin que tú sepas lo mucho que te necesito, lo mucho que me gustaría saber de ti.

Espero
que en algún momento
de mi deslucida vida
podamos conocernos
y logremos,
con toda la eternidad
por delante,
ser uno solo.



Solo agradecerte

Déjame expresarte la cantidad de sentimientos que afloran bajo mi piel taciturna, que surgen de lo más profundo de mi ser, que me hacen ver y a la vez estar ciego.

Saber que gracias a ti logro ser un alma viva, candente, que siente palabras que antes eran no más que vanas palabras.

Eso me hace feliz. Tan feliz.

Solo me queda darte las gracias por ser el alma vinculada a un preso el cual ahora es libre gracias a ti, amor mío.



Cuatro letras

Oye, viejo amigo, te echo tanto de menos.

Echo tanto de menos tu sentimiento en mí, tu forma de hacer el mundo como si mereciera la pena.

Echo tanto de menos la pasión que tus cuatro letras hacían de mí una formidable persona.

Ay, amor, cuánto me has dado, cuánta locura.

Te necesito esta noche, te necesito más que nunca, vuelve a mí como al comienzo como cuando éramos uno.

Ay, amor. Te echo tanto de menos.